

ANTE LA DEFORESTACION TROPICAL: VIAS DE ACTUACION

Es deber de todos mantener los bosques tropicales, pero que no se olvide que los madereros son los primeros interesados.

Por D. José Antonio Verdejo.
Director de la Asociación Española
de Importado — de Madera.

Nadie duda que el ecologismo, la preocupación por el medio ambiente, va a ser uno de los temas fundamentales de la década de los noventa. Ya todo el mundo conoce los dañinos efectos del pentachlorobenzol en la capa de ozono que cubre la Tierra (aunque ya se ha hecho 15 años), y al parecer se están tomando medidas para solucionar este problema.

La otra gran preocupación medioambiental es la conservación de las masas forestales tropicales, tema éste que afecta a nuestro sector de una manera directa, pero que atañe a la propia existencia del Planeta.

No quiero extenderme en el planteamiento del problema de la creciente deforestación del bosque tropical. Es claro que su destrucción es una amenaza para todos. Ahora bien, ¿qué se está haciendo ante esta cuestión?

Aunque el problema es común, y a soluciones o vías de actuación que se apuntan son diferentes, ya que igualmente diversos son los intereses. Son muchos los colectivos y organizaciones que tratan de aportar soluciones.

España forma parte de la Organización Internacional de Maderas Tropicales, creada en 1983, que engloba los países productores y consumidores de maderas tropicales. Este foro es a priori el más adecuado para el debate sobre la deforestación, pero a encuentra ante importantes problemas internos. Uno de ellos es su propia financiación, ya que numerosos países miembros le hacen frente a su contribución económica.

Por otra parte la convivencia de países productores y consumidores no siempre es pacífica, ya que cada país vela por sus intereses particulares y plantea una política distinta a las iniciativas de conservación. Muchos países productores advierten de posibles injerencias en su soberanía nacional ante soluciones propuestas por los países consumidores.

¿Cuál es la postura de la Administración española? Excepto estar al corriente de pago, prácticamente no toma partido. Los representantes españoles en las reuniones de la OIMT suelen ser personal de la Embajada o consulado del lugar en que se celebre, la reunión quienes, por supuesto, no tienen la más remota idea de estos problemas ni co-

nocen el sector de la madera en España (países proveedores, volúmenes, etc). En el mejor de los casos acude el representante español en el Grupo Proba (productos básicos) de la Comunidad Europea.

España nunca envía representantes de la industria o el comercio maderero, ni oficial ni privado, tal y como hacen el resto de los países. Tan sólo en una ocasión se han dirigido al sector en busca de opiniones, y sin darle continuidad alguna.

Así, ante ideas como el denominado "Proyecto Muntingh" (ver nº 141 del Boletín de Información Técnica de Aitim), no existe una idea clara de "qué decir, hacer o votar".

La Comunidad Europea está tomando cartas en el asunto, analizando el problema seriamente y apuntando vías de solución, a mi juicio demasiado "paternalista", al grave problema de la deforestación. Sin embargo, la Comunidad Económica Europea no puede pretender ser el "héroe" de la película, cuando vales como Japón o Estados Unidos tienen tanta influencia en este tema.

La Unión para el Comercio de la Madera Tropical de los países de la Comunidad Europea (UCBT), de la cual la Asociación Española de Importadores de Maderas ostentará la presidencia a partir del próximo mes de mayo, también trata de aportar soluciones, con la visión práctica de los comerciantes. Por iniciativa de ingleses y holandeses, la UCBT plantea la necesidad de montar fondos para financiar proyectos concretos de reforestación y sostenimiento de los bosques tropicales. Para ello propone establecer un recargo o "tasa" a la importación de maderas tropicales y sus productos, no sólo para los países de la Comunidad, sino también en Estados Unidos y Japón. Esta iniciativa ha sido planteado a la Comunidad y se encuentra en fase de estudio y consulta.

Además de estas actuaciones de

grupo, Federaciones de Madera como la Timber Trade Federation británica se están moviendo mucho y bien. Claro que en Gran Bretaña es donde mis ataques están recibiendo de los grupos ecologistas. He querido dejar para el final una mención a los grupos ecologistas.

El gran colectivo "verde" se encuentra compuesto por numerosos grupos y asociaciones como WWF, Friends of Earth, Greenpeace, etc. Muchos de ellos cuentan con importantes presupuestos para desarrollar su función, teniendo además apoyos políticos y conexiones internacionales.

En tanto World Wildlife Foundation (WWF) trata de dialogar para buscar soluciones, grupos como FOE (Friends of Earth - Amigos de la Tierra) abogan por medidas drásticas, como el boicot a la importación de madera tropical. Para estos grupos, los principales culpables son los madereros europeos.

Sin embargo, según el Anuario de la FAO de 1980 sobre productos forestales, la madera extraída de los bosques tropicales se dedica en un 83% a fines no comerciales (principalmente, leña), en un 13% al aprovechamiento comercial local, y en un 4% al aprovechamiento comercial para la exportación.

La deforestación de los bosques tropicales es un problema complejo que requiere soluciones complejas. Lo simple no sirve. Manifestaba, recientemente un responsable maderero brasileño que en su país trabajan directamente en el sector maderero unas 300.000 persona, y que otras 900.000 lo hacen indirectamente. Ante la hipótesis de un boicot a las maderas tropicales, afirmaba que todo esta aente no duraría en arasar" los bosques para dedicarse a la agricultura. Cuestión de simple supervivencia.

Todavía falta mucho camino por recorrer en la búsqueda y aplicación de verdaderas soluciones para la deforestación tropical. Es muy fácil dejarse llevar por ideas instintivas, pero hay que reflexionar y montar en todos los implicados. Desde los países productores para los que la madera es un importantísimo recurso hasta los últimos usuarios de los productos de madera. Es deber de todos mantener los bosques tropicales, pero que no se olvide que los madereros son los primeros interesados.

